

Montecinos asegura que los voceros de los estudiantes se habían comprometido a realizar una manifestación pacífica

Más de dos horas estuvo la ministra de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, Ximena Lincolao, en el Aula Magna de la Universidad Austral de Chile (UACH) en Valdivia, esperando que hubiese condiciones de seguridad para una salida tranquila.

El miércoles, la secretaria de Estado había llegado muy temprano al campus Isla Teja de la UACH. Lo hizo caminando desde el centro de la ciudad, junto al rector Egon Montecinos, con quien cruzó caminando el puente y participó en un desayuno con investigadores de proyectos de la UACH, antes de integrarse al tradicional desfile de togados, con quienes llegó hasta el Aula Magna.

Eran pasadas las 11 de la mañana y por primera vez se topa con manifestantes. Hubo pancartas y algunos gritos, dentro de lo previsible. Desde hace cerca de una semana circulaban convocatorias a protestar.

"El martes en la noche, en el Hogar Huachocopihue (de estudiantes indígenas), conversamos con ella y le expliqué que iba a haber manifestaciones, pacíficas, que eso fue lo que me plantearon (...). Son un derecho que tienen las personas de asociarse, manifestarse (...). Además, era la ministra de Ciencia, no es una ministra que tenga una relación directa con medidas que pudieran afectar otro tipo de beneficios para las universidades (...). Lo que está en cuestionamiento acá es otra cosa, es lo que sucedió con la agresión a la ministra y eso es nuestro foco", dijo Montecinos a "El Mercurio".

En Puerto Montt, donde ayer inauguró el año académico de esa



La ministra Lincolao en la UACH, donde fue agredida e insultada por manifestantes que ya desde el ingreso la recibieron con pancartas y gritos.

“Hubo un compromiso (...) no se respetó, se lo hice ver a los representantes (de los estudiantes) y, bueno, es la explicación que dieron ellos, que se vieron desbordados por la gente que estaba afuera”.

EGON MONTECINOS
RECTOR DE LA UACH

sede de la UACH, el rector condenó la agresión, porque "nos entristece y avergüenza". Además, recibió el apoyo transversal de autoridades locales, que lo acompañaron en una ceremonia muy distinta a la que se vivió en la víspera en Valdivia, que tuvo un abrupto final.

El acto en Isla Teja era transmitido por YouTube y de pronto se oyen gritos apenas termina la exposición de la ministra. El *streaming* se interrumpe, aparece un logo de la UACH con música de fondo por 4 o 5 minutos y se reanuda con personas abandonando el recinto y la locutora dando por terminada la ceremonia.

—¿Cuándo se desbanda la situación?

—Cuando irrumpen por la puerta lateral (...), la ministra terminó su intervención, le íbamos a entre-

gar el premio, un número artístico y se produjo esta situación.

—Había probablemente 200 personas y unas 130, 140 se retiraron y se quedó un grupo.

Montecinos asegura que no saben quién abrió la puerta, que solo podía desbloquearse desde el interior. "Si fue la presión desde fuera o alguien lo hizo en forma intencional, no sabemos quién, había mucha gente", argumenta. Por allí ingresaron violentamente seis o siete manifestantes, mientras decenas golpeaban las puertas desde fuera, porque había grupos en todos los accesos.

Tres de las voceras, una de ellas de Ciencias, conversaron por cerca de 20 minutos con Lincolao, siempre en el Aula Magna. Terminado ese diálogo, dice el rector, debían permitir la salida pacífica de la ministra, lo que no ocurrió.

"Yo estaba entrando y saliendo, dialogando con los estudiantes para llegar a un acuerdo y que esto no resultara en una cuestión mayor", explica. Montecinos apunta a que los dirigentes se habían comprometido a manifestarse pacíficamente, lo que "no se respetó".

Plantea que no le correspondía disponer la presencia policial. "No es que no hayamos dispuesto medidas que no estuvieran a nuestro alcance", dice. Y descartó que hubiera tenido contacto con Carabineros durante el incidente.

Afirma desconocer las identidades de los agresores, pero confirma que aplicarán el reglamento de la universidad, si es que son estudiantes, que incluso pueden ser expulsados. "No lo decido yo, me llega una propuesta", detalla. Si no lo son, concluye, los denunciarán.